

Ambrosio Spinola (1569-1630). ¿Una vida “ideal” entre España y Flandes? Análisis contrastado y bilateral de sus relaciones con la Corona española entre 1620 y 1630

Saamy Barny

Por su trayectoria vital y las redes socio-económicas y políticas que tejió entre Italia, España y Flandes Ambrosio Spinola es una figura prototípica de lo que era para un empresario de guerra moverse en la Europa de inicios del siglo XVII. Esto es, heredero de una rica dinastía genovesa se puso al servicio de España en 1602 para afirmarse como célebre Capitán general en Flandes con un papel diplomático cada vez mayor. Una visión positiva que ha seducido a muchos, pero plantearemos un examen de su veracidad. Nos centraremos en la consideración que los reyes y los gobernadores de Flandes dispensaron a Spínola durante sus diez últimos años al servicio de España (1620-1630) entre el Palatinado, Flandes e Italia, en lo político y en lo militar, incluyendo aspectos económicos. Es cierto que en 1605 y en 1612 recibe títulos prestigiosos como el de Grande de España, pero entre España, Flandes e Italia ¿siempre respetan a este general tan dedicado a la gloria de España?, ¿nunca elaboran estrategias para manipularlo y alcanzar fines personales? Aparte de las distinciones que siguieron otorgándole, ¿nunca son antagonistas para él?, y, en fin, ¿cómo reaccionó Spinola ante esto? Mediante una selección de la correspondencia entre Alberto de Austria y Felipe III y entre Isabel Clara Eugenia y Felipe IV -con intervenciones de Olivares-, procuraremos contestar estas preguntas y aclarar los vínculos que la Corona mantuvo con Spinola en sus numerosas dinámicas militares y políticas.